

# Iglesia de San Gil de Mediavilla

Me siento orgullosa de ser uno de los elementos más valorados y representativos de la riqueza monumental de la villa de Luna. Me alzo en el alto de la Corona, en el lugar donde antiguamente se elevaba la fortaleza de la villa. Siendo Luna una población con un alto valor estratégico, los monarcas aragoneses quisieron dotarla con edificios acordes a su condición. Así, mi construcción de estilo románico se atribuye a maestros franceses llegados del Languedoc, en pleno siglo XII. Llama la atención la sobriedad y austeridad de mi aspecto exterior, casi cisterciense, más comparado con la riqueza ornamental de mi interior.

Dispongo de dos portadas, sin embargo, es la portada norte la más llamativa, por su curiosa decoración, dedicada a San Gil, el santo de mi advocación. Y ya en el interior, podréis disfrutar de mi riquísima y exquisita decoración. Mis muros están recorridos por sendas arquerías que se rematan en el ábside, con bellas escenas labradas en sus capiteles. En algunos de ellos se puede ver la fina mano del Maestro de Agüero, escultor de renombre en nuestra comarca cincovillesa.

Hay quien dice que puedo ser una iglesia inconclusa, que por algún motivo tuvieron que finalizar mis obras y que en mi concepción original iba a tener mayor longitud. Esta teoría viene dada por el aspecto recortado de mi cara oeste, rematada con una sencilla portada de arco de medio punto.

Merece la pena hacer el esfuerzo de subir las cuestas que llevan hasta lo más alto de la localidad para visitarme.